

Félix Armando Núñez

## Destino y duda

### I

#### INDOLENCIA



U me diste, Señor, esta habla llena  
de tu dulzor, para el panal frecuente;  
mas yo con actitud medio indolente  
olvido este trabajo de colmena:

de concentrar en la canción serena  
la gracia que tu mano providente  
derrama en la sonata de la fuente  
y en la nieve estelar de la azucena.

Y acaso cuando llegas por la tarde  
a recibir la ofrenda, te entristece  
ver desertar mi corazón cobarde.

Como cuando acudimos a la cita,  
y porque ella no viene, nos parece  
el lento anochecer, pena infinita.

## II

### JUSTIFICACION

Pero, Señor, si tú me has elegido,  
mi fe lejos está de ser completa:  
ella llega, y por ella soy poeta:  
mas ¿quién no queda al verla estremecido?

Frente a ella misma es pobre mi sentido  
que su inmensa hermosura no concreta,  
y alguna vez, distante de la meta,  
huelga mi corazón entristecido.

Y me ocurre pensar que a su blancura  
más blanca que la nieve de la cima  
la mancha el ruido de mi voz obscura.

Y que si un resplandor de ti la anima,  
esa gracia le basta a tu criatura,  
y un silencio de cumbres la sublima.

## III

### DIOS ME HA DICHO

Hay quien abre los grandes derroteros  
con gesto audaz y clamorosa brega,  
y hay quien después humildemente llega  
a orlar de florecillas los senderos.

No agotan mis más finos jardineros  
el caudal de color que al orbe anega,  
y la rosa perfecta se despliega  
por amor de maestros y de obreros.

No te doy heredades portentosas  
que contengan pradera, monte y río,  
sino un valle en que criar lirios y rosas.

Y en tu vergel bañado de rocío,  
una de las mañanas más hermosas  
verás sobre una flor el rostro mío...